

a las tropas japonesas en la misma hoguera. Pero la burguesía china teme más a sus propias masas armadas que a los invasores japoneses. Si Chiang-Kai-Shek, el siniestro estrangulador de la revolución china, se ve obligado por las circunstancias a lanzarse a una guerra, su programa todavía se basa, como antes, en la opresión de sus propios trabajadores y en componendas con los imperialistas.

La guerra en el Asia oriental habrá de enlazarse cada vez más con la guerra imperialista mundial. El pueblo chino sólo será capaz de conseguir la independencia bajo la dirección del joven y heroico proletariado, en el que la indispensable confianza en sí mismo será reavivada por el renacimiento de la revolución mundial. El indicará una línea firme de avance. El curso de los acontecimientos de la revolución mundial. El indicará una línea firme de avance. El curso de los acontecimientos pone en la orden del día el desarrollo de nuestra sección china en un poderoso partido revolucionario.

*Tareas de la revolución en la India.*—Durante las primeras semanas de guerra, las masas hindúes ejercieron una presión creciente, obligando a los oportunistas líderes "nacionales" a hablar un lenguaje desacostumbrado. ¡Ay del pueblo hindú, sin embargo, si confía en retumbantes palabras! Bajo la máscara de consignas de independencia nacional, ya el Gandhi se ha apresurado a proclamar su negativa a crear dificultades a la Gran Bretaña durante la actual grave crisis. ¡Cómo si en alguna parte o alguna vez los oprimidos hubieran podido ganar su libertad de otro modo que no fuera explotando las dificultades de sus opresores!

La repugnancia "moral" del Gandhi por la violencia, sólo refleja el terror de la burguesía hindú frente a sus propias masas. Buenas razones tienen para presentir que el imperialismo británico la arrastrará también en su derrumbe. Londres, por su parte, advierte que al primer acto de desobediencia aplicará "todas las medidas necesarias", inclusive—naturalmente—la fuerza aérea que le hace falta en el frente occidental. Existe una marcada división del trabajo entre la burguesía colonial y el gobierno británico: el Gandhi necesita de las amenazas de Chamberlain y Churchill a fin de paralizar con mejor éxito el movimiento revolucionario.

En el futuro próximo el antagonismo entre las masas hindúes y la burguesía promete hacerse más tajante, a medida que la gue-

rra imperialista se convierta más en gigantesca empresa comercial para la burguesía hindú. Al abrir un mercado excepcionalmente favorable para las materias primas, la guerra podrá fomentar rápidamente la industria hindú. Si la completa destrucción del Imperio Británico rompe el cordón umbilical que une el capital hindú con la City de Londres, la burguesía nacional buscará rápidamente un nuevo patrón en la Wall Street neoyorquina. Los intereses materiales de la burguesía determinan su política con fuerza semejante a la de las leyes de la gravitación.

Mientras el movimiento de liberación esté manejado por la clase dominante, no podrá él escapar de un callejón sin salida. La única cosa que puede unir a la India es la revolución agraria bajo la bandera de la independencia nacional. Una revolución dirigida por el proletariado estaría enderezada no sólo en contra de la dominación británica, sino también en contra de los príncipes hindúes, las concesiones extranjeras, las altas capas de la burguesía nacional y los líderes del Congreso Nacional ló mismo que los de la Liga Musulmana. Es tarea urgente de la Cuarta Internacional el crear una sección estable y poderosa en la India.

La política traidora de colaboración de clases por la cual el Kremlin, durante los últimos cinco años, ha ayudado a los gobiernos capitalistas a prepararse para la guerra, fué liquidada de modo abrupto por la burguesía, en cuanto cesó de necesitar un disfraz pacifista. Sin embargo, en los países coloniales y semicoloniales—no sólo en China y la India, sino también en América Latina—el fraude de los "frentes populares" todavía continúa paralizando a las masas trabajadores, convirtiéndolas en carne de cañón de la burguesía "progresista" y por este camino, creando una base política nativa al imperialismo.

### ¿QUE ENCIERRA EL FUTURO PARA AMERICA LATINA?

El crecimiento monstruoso de los armamentos en los Estados Unidos prepara una solución violenta de las complejas contradicciones del hemisferio occidental y pronto planteará categóricamente el problema del destino de los países latinoamericanos. El entreacto de la política del "buen vecino" llega a su fin. Roosevelt o quien le suceda sacará muy pronto el puño de hierro del guante de seda. Las tesis de la Cuarta Inter-